



EN PANAMÁ:

RESCATE DE AYER A HOY

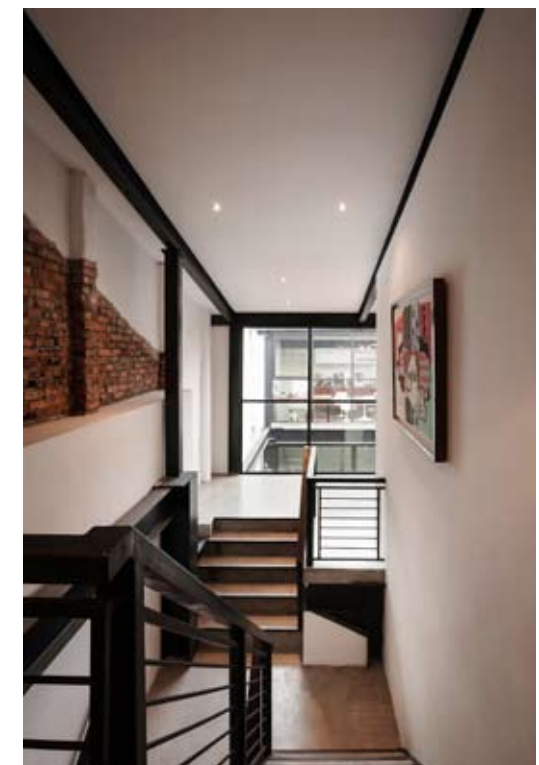
EL HISTÓRICO TEATRO AMADOR, UBICADO EN EL CASCO VIEJO DE CIUDAD DE PANAMÁ, REABRIÓ SUS PUERTAS CON UN PROYECTO QUE RESCATA TODAS LAS ESTRUCTURAS QUE HABLAN DE SU PASADO, PERO DE UNA MANERA CONTEMPORÁNEA.
 Texto, Gloria Mulet M.
 Fotografías, Fernando Alda.

Tal como ha sucedido en muchas ciudades latinoamericanas, el casco antiguo de la capital panameña fue abandonado por sus habitantes, quienes empezaron a trasladarse hacia los barrios periféricos. Sin embargo, hace un par de décadas se dio impulso a un serio proceso de reconstrucción y reconversión de los barrios del también llamado casco viejo de Ciudad de Panamá. Uno de los primeros personajes que volvió a vivir en esta zona fue el cantante Rubén Blades, al que siguió un heterogéneo grupo de personas, entre artistas, directores de cine y gente común, que veía

en este sector belleza, seguridad y toda la infraestructura necesaria para el diario vivir. Precisamente allí se ubica el renovado Teatro Amador, construido a fines del 1908 en terrenos de la Compañía del Ferrocarril de Panamá e inaugurado oficialmente en agosto del 1912. Edificado en la Avenida Central –entre las Calles 10 y 11–, este establecimiento fue uno de los primeros cines de la capital y según las crónicas de la época “no tenía nada que envidiarle a las salas de otras partes del mundo”. Luego de pasar por muchas manos, entre artistas, directores realizaron diversas intervencio-

nes arquitectónicas al edificio original, el Teatro Amador dejó de funcionar, quedando abandonado por casi una década. De hecho, cuando los nuevos propietarios y los arquitectos de la oficina Fémur Arquitectura (www.femurstudio.com) pudieron entrar, descubrieron el gran deterioro en que se encontraba. Los arquitectos Ramón Zafrani y Gilberto Guardia se encargaron del proyecto de recuperación del recinto para “transformarlo en un espacio cultural multifuncional y polifacético, cuya principal característica es su mayor flexibilidad operativa”, explican los profesionales.

LA REAPERTURA DEL TEATRO AMADOR HA GENERADO UNA GRAN CANTIDAD DE NUEVOS PROYECTOS INMOBILIARIOS EN EL BARRIO.



EN EL TEATRO se realizan actividades, que van desde eventos musicales hasta proyecciones de series de TV y películas antiguas.

LA FACHADA mantuvo sus decoraciones en cemento (hojas, volutas, letrero), mientras que el vestíbulo fue propuesto con un lenguaje más actual.

MUCHAS DE las paredes fueron dejadas como estaban para mostrar el paso del tiempo.



EL SEGUNDO piso del edificio, que originalmente albergó a las habitaciones de los propietarios, hoy acoge oficinas administrativas.

El edificio se organiza en dos niveles: la planta baja donde funcionaba el cine, y el segundo piso que era la vivienda de los propietarios, que hoy se transformó en las oficinas administrativas con acceso directo desde el vestíbulo.

La propuesta de los arquitectos panameños fue recuperar lo más

posible, dejando las huellas del pasado como un modo de contrastarlo con las intervenciones apenas realizadas. “De ahí que todas las murallas quedaron tal cual estaban”, señala Zafrani.

De este proyecto, la zona más compleja fue el vestíbulo—espacio abierto justo antes de la boletería y puertas de ingreso—, ya que los

MADERAS, cemento y fierro son los principales materiales usados en el nuevo proyecto del Teatro Amador.

profesionales se encontraron con la problemática de tener que reconstruir los paneles que lo revestían. Según Zafrani, habría sido muy difícil reproducirlos porque estaban hechos con materiales y un tipo de trabajo artesanal que ya no se usa y cualquier intento de copia habría resultado caricaturesco. Al final, la solución fue crear unas láminas de aluminio perforadas en las que aparecen distintos dibujos sacados de la ornamentación que tenía el edificio, pero con una estética contemporánea, y que fueron realizadas por una empresa en Chile.

En cambio, la fachada se mantuvo exactamente como era, resaltando todas sus decoraciones, molduras y hasta el letrero original. VD